

## Entrevista

# Reflexión sobre su trayectoria y el hacer en campo de la evaluación en Argentina y en América Latina: Una entrevista con Nério Neirotti

Reflection on its trajectory and its implementation in the field of evaluation in Argentina and Latin America: An interview with Nério Neirotti

Breyner Ricardo de Oliveira<sup>1\*</sup> 

<sup>1</sup>Universidade Federal de Ouro Preto (UFOP), Departamento de Gestão Pública, Programa de Pós-graduação em Educação e Economia Aplicada, Ouro Preto, MG, Brasil

**COMO CITÁ:** Oliveira, Breyner Ricardo de. (2023). Reflexión sobre su trayectoria y el hacer en campo de la evaluación en Argentina y en América Latina: Una entrevista con Nério Neirotti. *Revista Brasileira de Avaliação*, 12(3), e123923. <https://doi.org/10.4322/rbaval202312039>

Breyner Ricardo de Oliveira, Pardo, Universidade Federal de Ouro Preto (UFOP), Departamento de Gestão Pública e Programas de Pós-graduação em Educação e Economia Aplicada, Ouro Preto, MG, Brasil e Coordenador do Grupo de Trabalho EvalAcadêmicos/Relac e membro do Grupo de Trabalho Avaluar desde a América Latina/Relac.

## Resumen

Nerio Neirotti es docente e investigador del Área Estado y Políticas Públicas en FLACSO Argentina. Especialista y profesor en el campo de la evaluación y análisis de políticas públicas en diversas universidades, es autor de varios libros y artículos en planificación, análisis de políticas públicas y evaluación. Doctor en Ciencias Sociales y Master of Public Affairs, fue Vicerrector de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa), Coordinador de Programas de Evaluación en el Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de UNESCO (IIPE – UNESCO Buenos Aires), Subsecretario de Control de Gestión del Gobierno de la Provincia de Mendoza y Gerente de Evaluación en Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales del Gobierno Nacional de Argentina (SIEMPRO). En esta entrevista Nério Neirotti habla de la evaluación como “un instrumento para fortalecer la democracia”, afirmando que “las políticas públicas no pueden discutirse solamente en el momento que nosotros vamos a emitir el voto”. Para él, el rol de la evaluación participativa es “generar nuevas condiciones de poder para la población, radicalizar la democracia, generar mejores condiciones de debate” y “nuestra evaluación tiene que estar orientada, primero que se damos participación es para que participen todos, incluyendo a los destinatarios para que puedan mejorar las condiciones de la política”.

**Palabras clave:** Evaluación. Evaluación participativa. Políticas Públicas. Democracia.

## Abstract

Nerio Neirotti is a professor and researcher in the State Area and Public Policies at FLACSO Argentina. Specialist and professor in the field of evaluation and analysis of public policies in several universities, he is the author of several books and articles on planning, public policies analysis and evaluation. Doctor in Social Sciences and Master of Public Affairs, he was Vice-Rector of the National University of Lanús (UNLa), Coordinator of Evaluation Programs at the UNESCO International Institute for Planning Education (IIPE – UNESCO Buenos Aires), Undersecretary of Control of Management of the Government of the Province of Mendoza and Evaluation Manager in the Information System, Monitoring and Evaluation of Social Programs of the National Government of Argentina (SIEMPRO). In this interview Nério Neirotti talks about evaluation as “an instrument to strengthen democracy”, stating that “public policies cannot be discussed alone at the moment we are going to cast a vote”. For him, the role of participatory evaluation is “to generate new conditions of power for the population, to radicalize democracy, to generate better conditions of debate” and “our evaluation has to be oriented, first of all, we give participation and so that everyone participates, including recipients can improve political conditions”.

**Keywords:** Evaluation. Participatory evaluation. Public Policies. Democracy.

RBVAL supports efforts related to the visibility of African descent authors in scientific production. Thus, our publications request the self-declaration of color/ethnicity of the authors to make such information visible in the journal.

**Recibido:** Agosto 10, 2023  
**Aceptado:** Octubre 31, 2023

**\*Autor correspondiente:**  
Breyner Ricardo de Oliveira  
E-mail: [breyner.oliveira@gmail.com](mailto:breyner.oliveira@gmail.com)



Este es un artículo publicado en acceso abierto (Open Access) bajo la licencia Creative Commons Attribution, que permite su uso, distribución y reproducción en cualquier medio, sin restricciones siempre que el trabajo original sea debidamente citado.



**Breyner: Hablemos sobre tu trayectoria y su inserción en el campo de la evaluación. ¿Cómo ingresaste en el en este campo?**

Nerio: Yo supongo que el campo de la evaluación se me presentó a mí como una gran oportunidad de relacionar con la preocupación fundamental que tuve presente al momento mismo de elegir mi carrera. Cuando yo decidí estudiar sociología, en los años 1970, imagínate, era poco conocida. Era una rareza, pero yo estaba empeñado en estudiar algo que me diera elementos para resolver problemas sociales y especialmente el de la pobreza, de la desigualdad, y simultáneamente, tenía una vocación ya marcada por la gestión. De manera que cuando iba a buscar conocimientos y teorías, a su vez también quería encontrar herramientas. Gestión que yo fui desarrollando en el ámbito gubernamental de organizaciones de la sociedad civil y luego en el espacio de Gobierno, relacionados básicamente con la temática del desarrollo local. Esto se sumaba o estaba en el marco, mejor dicho, de lo que fue la militancia política por la causa popular de que yo abracé desde muy joven, desde la adolescencia y entonces a partir de ahí, también puedes ver la relación que hay entre la carrera que elegí, la facultad la que fui estudiar, Mendoza, la Universidad Nacional de Cuyo.

Posteriormente lo que fue mi gestión en organizaciones no-gubernamentales, principalmente la Fundación Ecuménica de Cuyo, en Mendoza, en el gobierno de la Provincia de Mendoza, como asesor en el Ministerio de la Educación primero, como Director de Promoción Social, posteriormente, hicimos una transformación conceptual y la renombramos y reorganizamos esa dirección como de Promoción Socioeconómica, para enfatizar el aspecto productivo. Y todos estos años, yo, con mi vocación también por la gestión, por organizar, por darle direccionalidad a la acción, por trabajar de manera participativa, sentí que me resultaba necesario profundizar en dos aspectos: por un lado, las nacientes carreras de política pública, que no había acá; y también la orientación en evaluación de proyectos. Había algo de planificación, pero por esta razón, tuve que buscar afuera, y me fui a Chile, a CEPAL y estudié con Orlando Franco. Y en los 1990 hice una maestría en Estados Unidos, en la Universidad de Texas, en políticas públicas. Hoy en día tenemos muchos programas en políticas públicas y no tanto, pero también muchos en evaluación. Y en la época no había absolutamente nada, así que el desafío era buscarlo afuera y además luego recrearlo, porque tengo que reconocer que la ambición de la CEPAL en ese momento sobre evaluación fue muy iluminadora para mí.

**Breyner: ¿Cómo fue establecer la conexión entre su formación en los EE. UU. y el pensamiento latinoamericano?**

Nerio: yo estaba en el primer mundo, pero había todo un desafío que teníamos, que era: ¿cómo estudiar políticas públicas en América Latina para América Latina? Sobre todo, teniendo en cuenta que allá en Estados Unidos se hablaba un mundo estable, que era el de la democracia asociada al capitalismo y como único mundo posible, no. Y, por lo tanto, con tanta "estabilidad", digamos entre comillas, no resultaba tan necesario analizar el caos, la desigualdad entre los actores, sus diferentes valores, modos de ver el mundo. Ahí descubrí a Carlos Matus, que es uno de los pioneros de la planificación en América Latina, con su perspectiva de la planificación situada, esto es en función de un contexto que se desarrolla en función de la voluntad y el protagonismo de los propios actores, no. Esta fue la formación que yo fui desarrollando. Políticas públicas estudiadas en Estados Unidos y luego adaptadas para la América Latina, junto con lo que yo había estudiado. Me preocupé por conocer... ya lo venía estudiando desde muy joven, por la militancia político-social, pero el tema era cómo enseñar políticas públicas a nuestros estudiantes con otro paradigma, que fuera el paradigma emergente, podríamos decir, en nuestras sociedades. También para esto hubo por parte de nuevos autores latinoamericanos que iban abriendo el campo de los estudios de las políticas públicas, y autores europeos, españoles que hacían lo propio también. En este diálogo con nuestra propia realidad, que no interpelaba, por un lado, con los autores nuevos que también interpretaban nuestra política desde América Latina, fuimos armando un corpus de pensamiento conceptual de las políticas públicas con un paradigma participativo.



### **Breyner: ¿Hubo cambios de paradigmas?**

Nerio: La perspectiva que se estudiaba más bien el Estado, si no el estudio del Estado en movimiento, el Estado produciendo bienes, servicios, regulaciones, dispositivos, articulaciones, para generar en la sociedad otras condiciones de vida, todo lo que son las políticas públicas. Entonces se estudiaba más estáticamente el estado, como norma, como estructura administrativa, el Estado como espacio de planificaciones, y en el buen sentido de la palabra digo, el caos que es el proceso de las políticas públicas. Y hay que reconocerlo como tal para poder tener efectividad en el intento de darle direccionalidad, no se abordaba como tal. ¿Y dónde está precisamente el caos? En el contexto. El contexto cambia permanentemente, y nuestros libros, nuestros textos se desactualizan por esa razón, no es cierto. El Estado de bienestar fue un contexto que duró muchos años, estuvo en crisis, hasta que se instaló el neoliberalismo. Otro contexto. Hay un reflujo de las fuerzas nacionales impopulares en América Latina. Y hoy tenemos otro contexto diferente a los anteriores. Parece ser que se han instalado, tanto el modelo neoliberal como el modelo nacional popular, en la subjetividad de nuestras ciudadanías.

Pero que no resulta muy difícil que nos pasemos de uno a otro, sobre todo, además, teniendo en cuenta que el poder real no está en los sectores populares. Y puede haber casos donde puede haber formaciones profundas, no cabe duda. Y puede haber casos donde apenas estamos de paso. Estaba viendo que últimamente, lo que estaba ocurriendo tanto en Chile, en Brasil o en Bolivia, es que tenemos gobiernos populares, pero tremendamente condicionados. Son democracias sitiadas, son democracias débiles. Bien, todo esto porque estaba hablando de que debemos tener en cuenta este caos que tenemos que asumir porque si no, no entendemos cómo actuar en políticas públicas y mucho menos cómo evaluar. El contexto es una de las razones. La otra razón del caos, el bien reconocido caos, es que los actores están en disputa permanente. Hay una disputa por el poder. Y la tercera perspectiva que tenemos de los escenarios del futuro, también está cambiando permanentemente. Entonces, con esas tres condiciones cambiantes, en todo momento, obviamente las políticas públicas no pueden tener la estabilidad que los libros o de lo que más dijimos, no plantea. Muchas veces dicen "no hay políticas de Estado". Bueno, es que estamos en disputa, no es cierto, todos deseamos que existan políticas de Estado, todos deseamos que exista continuidad.

### **Breyner: Cuando usted hablaba sobre su formación, usó una expresión: políticas públicas en América Latina para América Latina. ¿Cómo ves la evaluación en América Latina para América Latina?**

Nerio: Yo tengo un texto que habla de tres etapas en América Latina. La etapa del Estado de Bienestar, que tuvo como beneficio antecedente para la evaluación una profusa producción de información. Fue el tiempo donde se arrollaba, porque había que tenerlo para la planificación normativa, que era la que imperaba en esos momentos, no la estratégica. Había que tener estadísticas económicas, estadísticas de salud, estadísticas de educación. Y no solamente el gobierno nacional, sino que los gobiernos subnacionales también desarrollaron en toda la América Latina esta capacidad, digamos. Pero en aquella época se entendía que, si se planificaba bien, la realidad era un tanto estática, y por lo tanto y por cualquier cosa tenía una gran cantidad de recursos, por lo tanto, era cuestión de aplicar lo que los planificadores habían diseñado. Y corregir los rumbos en el caso de algunos desvíos.

El Estado de Bienestar entra en crisis, el neoliberalismo plantea que hay que desestatizar, que hay que privatizar, desconcentrar, descentralizar, transferir a las provincias, transferir a las organizaciones, a la ONG o a las empresas, obviamente, los servicios. Y esto requería, bajo el Consenso de Washington, evaluar para mirar si se estaba yendo bien, para tener algún tipo de control. Y así se crearon los principales organismos de evaluación en esos años de la mano de los Organismos Internacionales, que brindaban créditos a la vez que condicionaban nuestras políticas. Ellos planteaban como debían ser nuestras políticas y daban créditos para llevar a cabo esto. Pero, claro, cada crédito que dabas, cada subsidio que dabas había que ser evaluado. Y entonces, no había proyecto o programa financiado por esos organismos y no fuera acompañado el requisito de la evaluación. No hay mal que por bien no venga, en



realidad, esto dejó sentada la semilla de la evaluación en nuestro país, pero en función de los intereses externos, de los intereses de los Organismos. Esto que se encubó, porque realmente así se encubó, eclosionó en el nuevo milenio con la llegada de los Gobiernos Nacionales y Populares. Allí se valoriza el Estado, se valoriza la política, y se incluye un aspecto más: el aspecto participativo. La participación de la suma de los destinatarios de las políticas públicas. Antes se llamaban beneficiarios, antes era una concesión, generar mejores condiciones de vida, cuando en realidad es un derecho. Allí la evaluación ya deja de ser vista como elemento de fiscalización para un solo recurso, que era la gran preocupación inicial y se orienta más como una actividad de aprendizaje, de reflexión sobre la política pública. Donde no hubiera dudas, evaluar es valorar qué es una política pública, significa juzgar. Pero una cosa es juzgar desde afuera y otra cosa es que, entre todo, juzgar cómo funciona el proceso de políticas públicas que estamos llevando adelante y veamos cómo lo corregimos, dónde están las fallas. Y entonces que cada uno se pueda hacer cargo de su propia responsabilidad. Entonces, digo, evaluación desde otra perspectiva, y eso es la evaluación que necesitamos ir profundizando en América Latina, a la cual yo le agregaría un elemento a más: evaluación para la toma de decisiones. Pero no solamente decisiones sobre los recursos, y no como actividad controladora y fiscalizadora, sino como aprendizaje entre todos. Si lo hacemos así, obviamente, la evaluación tiene otro beneficio: redundante en la mejora del diálogo entre los distintos actores involucrados, además de marcar un rumbo hacia donde deberíamos orientar la política ahora, después de haber analizado y evaluado. Nos conocemos mejor, entendemos más las razones del otro, y, por lo tanto, mejora nuestro diálogo.

**Breyner: ¿Qué te parece un ejemplo para comprender mejor?**

Nerio: Supongamos que el Ministerio de la Educación, el ministro y su equipo estratégico tendrá que sacar enseñanzas de las evaluaciones realizadas. Los equipos técnicos administrativos también apuntaron hacia otro lado, obviamente por eso debemos tener presentación de forma a orientar audiencias. Los que están en el territorio, estoy hablando de inspectores, directivos, docentes, personas no docentes que están en las escuelas, tendrán que recibir el elemento de esta evaluación que ayude a corregir la escuela. Los padres para participar más y estar allí, los familiares. ¿Por qué no las organizaciones de la sociedad civil están íntimamente relacionadas con escuela en el territorio? Imaginate, yo he planteado como una cascada de responsabilidades desde el centro del poder del Ministerio hasta la última escuela, para llamarlo de alguna manera, todas deben tener una dosis, una cuota de conocimiento producido por la evaluación, del cual se tienen que apropiarse.

**Breyner: ¿Y cuáles son las competencias requeridas del evaluador para eso?**

Nerio: El evaluador tiene que pensar en algo más que en presentar un informe. Imaginate, ya no es reconocimiento teórico que es necesario para producir conocimiento científico y metodológico. Debe tener una capacidad de algo para previamente comenzar, lo dije más temprano, a los decisores acerca de la necesidad de la evaluación, la necesidad de que sea participativa la conveniencia, inclusive la conveniencia que ellos van a tener políticamente mostrando esa grandeza o mostrando esta calidad, digamos, en el rumbo de la política pública. Y además de tener esa capacidad, dije primero la teórica y metodológica, dije luego, la política para entablar el diálogo, debe tener una capacidad de gestión para meterse en el territorio y llevar a cabo múltiples interacciones con los participantes, si es que queremos una evaluación participativa. Y conversar con ellos sobre las conclusiones. Esto significa que no vas a conocer un buen comunicador, que es necesario, otra competencia que debe tener el evaluador, siendo que además debe ser pedagogo. El evaluador tiene que ser pedagogo. Tiene que garantizar que el conocimiento se ha instalado en el otro. O se ha recreado, se ha reconfigurado. Pero nunca uno transmite un conocimiento, uno transmite unos elementos y el receptor, o el estudiante, como parte en la producción del conocimiento. O el destinatario de la evaluación.



**Breyner: ¿Y para qué, con cuáles finalidades y objetivos?**

Nerio: Creo que la evaluación debe de ser un instrumento para fortalecer la democracia. Las políticas públicas no pueden discutirse solamente en el momento que nosotros vamos a emitir el voto. Estamos en la era de la comunicación. Hay una gran maestría en la buena acción de discursos, algunos, diría, y con mucha seriedad, últimamente, muy negativos, que están orientados a generar el odio, la confrontación, el desprecio por el otro, el rechazo de la igualdad, propio de época de crisis. Entonces, a parte del poder del Estado, con toda su población interna de servidores públicos, políticos, de gestión, técnicos, los que están en contacto con la ciudadanía directa, los maestros, los médicos, los psicólogos, los trabajadores sociales, todos esos que no están participando, y sería bueno pensar en evaluación donde participen más. Los sindicatos también opinan sobre políticas públicas. Hay espacios allí donde cada vez más están produciendo información para ejercer algo como una vigilancia en el buen sentido del rumbo de las políticas públicas. ¿Quién controla si se cumple el contrato electoral de un candidato? Es muy común que le venden una información a la población y luego terminan haciendo lo contrario. Nosotros hemos tenido la experiencia, ustedes también, y en este sentido sería muy bueno que hubiera organizaciones de la sociedad civil. ¿O porque no poder lograr a través del legislativo que haya órganos independientes, autónomos, de evaluación, que puedan emitir juicios al respecto, acerca del rumbo a las políticas públicas? Si se cumplió o si no se cumplió el contrato electoral, si vamos desviando, si el porcentaje de 100%, por ejemplo, en la Argentina que se decidió por ley destinarlo a la educación, realmente se está invirtiendo. O que va a estar orientado además de generar excelencia en las políticas públicas a enriquecer el debate colectivo. Nosotros manejamos el concepto de esta concepción de evaluación contrahegemónica, perfectamente podríamos decir generando espacios, como todo lo que se hace en la política, son pequeños espacios donde se van generando mejores condiciones para ocupar posiciones para luego a partir de ahí participar con mejores elementos en la disputa por el poder. La función del interés popular.

**Breyner: Con tanto, crees que ya tenemos una mirada latinoamericana para la evaluación. Ya tenemos una producción propia de evaluación en Latinoamérica.**

Nerio: Yo creo que sí. Fui miembro fundador de la Red Latinoamericana de Relaciones, la RELAC, allá en Perú, entre 2003 y 2004. Y el desarrollo de la RELAC ha sido impresionante. Y conversando con colegas, me doy cuenta de que en todos lados está la preocupación por un pensamiento propio para la evaluación. No sin contradicción, porque creo que debo decirlo. No hay ninguna duda del poder que tienen los Organismos Internacionales y las Agencias de Cooperación en materia de evaluación. Los Organismos Internacionales, las Agencias de Cooperación reponen obviamente la mirada del primer mundo. Obviamente, no deja de existir así colegas, inclusive, espacios institucionales que se plantean la necesidad de la participación. Cuando estudiaba en mi maestría ya había muchos textos buenos del Banco Mundial que hablaban de la necesidad de la participación a lectura de la política pública. Pero el condicionante económico, diríamos, cuando se brinda una ayuda para que se desarrolle una actividad de evaluación en América Latina o cuando ese institucional recibe financiamiento de otra cosa, este condicionante es muy fuerte. Solo ves el interés político del primer mundo. Para nosotros tenemos que trabajar en posiciones de diálogo pretendiendo claramente presente cuál es nuestra perspectiva, concretamente. También debemos tener cuidado de no abusar del discurso contrahegemónico, del discurso participativo, si luego no estamos elaborando conceptualmente qué significa eso para nosotros latinoamericanos.

**Breyner: ¿Qué significa para nosotros?**

Nerio: Generar nuevas condiciones de poder para la población, radicalizar la democracia, generar mejores condiciones de debate, poder discutir las políticas públicas. Empoderar a la ciudadanía para que se pueda discutir la política pública y no ser presa de los discursos cortos y orientados a lo bajo distinto. Básicamente vuelvo a la propuesta de lo que decía: nuestra evaluación tiene que estar orientada, primero a que si damos participación es para



que participen todos, incluyendo los destinatarios puedan mejorar las condiciones de la política. O sea, evaluación acompañada de desarrollo de capacidades.

**Breyner: Creo que hay ahí una premisa. ¿Cuál es?**

Nerio: Creo que tenemos que desarrollar los fundamentos teóricos. Pero también hay una metodología. Lo que pasa es que no hay metodología sin teoría. Ese es el tema. Nosotros tenemos que elaborar la teoría, el aspecto conceptual. Es una metodología, es una práctica y es una estructura institucional. Imagínate cuánto tenemos por hacer todavía. Quiero decir que si yo estoy trabajando con una perspectiva política tengo que preguntarme: ¿cómo hago participación? “Ah no, porque no va a haber rigor metodológico”. Recién te planteaba eso como que yo “a mí me pasó”, ¿no? Sí, puede haberlo, es todo un desafío. Hay que encararlo. Miro para acá, miro para allá, y resulta que todavía estamos empeñados en la producción teórica. Empecemos a armar un cuerpo entre todos. Tengo que capacitarme con esta premisa. Y además tengo que facilitar la construcción, facilitar, exigir, promover la construcción de estructuras institucionales participativas.

**Breyner: ¿Cómo es evaluar en esta coyuntura política con las fake news y con las narrativas?**

Nerio: Hemos estudiado mucho lo que se ha formado, digamos, estadística descriptiva, estadística inferencial. En general todo tema que tiene que ver con la interpretación de la información, la metodología no cambia. Lo que cambian son las fuentes de la información. Y entonces ese es el momento de sumergirse y abordar todo el tema de *big data*, la ciencia de datos y la inteligencia artificial. Digo esto porque lo que tú me dices es el mal uso de eso. Pero vamos a ver que el *fake news* es un mal uso del big data, obviamente. Te da para bien mal y te da para bien también. Yo creo que es un proceso inevitable. Lo que tenemos que desarrollar en esta circunstancia es nuestra capacidad de cuidarlo y la vigilancia frente a ese proceso. Nosotros podemos encontrar una mina de oro de información hoy en día en las redes. Sin necesidad de tener que salir a hacer entrevistas, que no dejarán de existir como necesidad, pero por lo menos van a complementar o suplantarlas en muchos casos para obtener información más bien rápida. Y probablemente mucho más completa. La ciencia de datos nos da ahí un gran material. Y la inteligencia artificial, esto de la elaboración de algoritmos, nosotros podemos elaborar algoritmos para hacer un segmento de políticas en tiempo casi real. Esta es una faceta en la cual hay que capacitar a los evaluadores. ¿Qué hacer con las *fake news*? Las *fake news* son un mal uso de esto. Hay que desnudarlas, hay que revelarlas, hay mucho trabajo e interesante sobre esto. Hay que meter las *fake news* en el debate público. Hay que conocer cómo se producen y, entonces, revelarlas y denunciarlas y llevarlas a los debates públicos.

**Breyner: ¿Cómo su experiencia en la Universidad contribuye para el campo de la evaluación?**

Nerio: Dos puntos: uno que fue la creación de una dirección de planificación y evaluación de la gestión de la Universidad. Había planificación, no había evaluación. La creamos, formamos el equipo y empezamos a producir. Y el programa Agenda Compartida, que fue un programa que reunió productores de conocimiento, digamos, con textos, bibliografía, más de quince investigaciones, era un espacio de encuentro de todos los cursos de evaluación y planificación que se daban en la Universidad, fue un espacio de difusión. Y también junto a esto, no es de evaluación, pero tiene que ver con mis viejos sueños, que es el de cómo generar condiciones de poder popular. Estuvo el programa Formarnos, de formación de dirigentes en gestión pública y social; que también eran muy capacitados en planificación y en evaluación de sus propios proyectos a nivel local. Después de eso llegué a FLACSO y empecé a armar el programa de Análisis y Evaluación de Políticas Públicas (PRAEV). Con el cual habíamos hecho evaluaciones, desarrollamos investigaciones y capacitamos. Y como resultado de esto, ahora ya estamos lanzando el diploma superior en evaluación de políticas públicas y tomar decisiones, comenzará en el medio de agosto de este año.



**Breyner: Varias veces usted presentó ideas para los evaluadores que están empezando su trayectoria académica y profesional en el campo de la evaluación. ¿Qué le gustaría compartir con los jóvenes?**

Nerio: En primer lugar la pasión porque están transformando el mundo. Si yo no siento que estoy, así como evaluador, no sé si voy a seguir entusiasmado. En segundo lugar, hay que reconocer que el mundo es complejo y difícil. Y luego a partir de ahí, obviamente, tener claro que hay que formarse para evaluar, lleva tiempo, y que finalmente uno aprende a evaluar, evaluando. Con esta premisa yo diría que son las que yo planteo a los estudiantes, a los alumnos en la clase, no es cierto. Y formarse disciplinadamente y entender que uno aprende a evaluar en cuando se evalúa. Generalmente no se puede dar clases sin ejercicio práctico de evaluación, yo nunca podría, digo esto. No digo que no se pueda, pero ya mi constitución mental es así.

**Breyner: Es un punto clave. Vamos a profundizar en eso, por favor.**

Nerio: No se puede hacer sin actividades prácticas. Yo creo que uno aprende por lo que ya se conformó como conocimiento. Eso es aprendizaje por transmisión. Luego, me tengo que enfrentar a la realidad. O sea, tengo que evaluar. Si yo en clase me voy haciendo simulaciones de la realidad, esa cosa que hacemos, no es cierto, y encontramos como un problema que hay que evaluar, la política, un proyecto concreto. Todos mis estudiantes empiezan con un proyecto, eligen un proyecto. Y hacemos referencia a él permanente. Y claro, con 30 estudiantes tenemos 30 proyectos para compartir, imagínate. Y si yo no me siento interpelado por la realidad, lo que creí que sabía no lo sé. Lo que no recibe conocimiento lo reconfigura de acuerdo con lo que resulta significativo para uno, y ahora lo que no sabe, él provee, digamos. Y finalmente, esto no se puede hacer si no es en equipo. Esto es: saber por transmisión, saber hacer, saber actuar. Actuar es trabajar en el equipo. Y en función de esto le damos direccionalidad a un proceso de evaluación. Entonces, decía formarse, tener la certeza de que aprenderemos sobre la práctica. Y luego, hay otra cosa que estoy reiterando porque tú me preguntas qué les diría a los estudiantes, son que me preguntan “¿pero todo esto, profesor, se puede hacer? Porque cuando yo trabajo en la oficina tal del Estado, donde esta participación no se da, donde no hay calidad metodológica, donde el informe no se socializa y entonces mucho menos vamos a fortalecer la democracia, no”. Allí es donde les digo, reitero de lo recién: “El mundo es complejo por lo tanto lo hacemos paso a paso poniendo granitos de arena”. Así se transforma cualquier actividad profesional en historia. Cualquier actividad profesional empezó con pequeños hechos y luego, bueno, se desarrolló institucionalmente. La otra que también solo se plantea muy habitualmente, es cómo manejarse con los políticos. Yo me tomo algunos apartados que se llaman “los cafés” sobre el poder. Entonces, conversamos y charlamos sobre el poder con el objetivo de que conozcan quienes no son militantes, aunque todos tienen una preocupación, vocación social y política. Con el objetivo de que conozcan lo que es la política, el mundo, la toma de decisiones, el interés que se juega y, finalmente, busco que se interesen por los políticos. Hay que hacerse amigo. El político tiene que respetar el conocimiento de los técnicos y los técnicos, en este caso los profesionales de la evaluación tienen que respetar los procesos de constitución del poder y el juego democrático. Si un político te dice “yo necesito un informe porque quiero presentarlo a la ciudadanía, porque mi política ha sido buena”. Bueno, no es algo malo el interés de decir. Si no participa, la evaluación va a realizarse igual. Ese es el tema. Entonces busquemos que la información sea la más digna posible.

**Breyner: Fantástico. Muchísimas gracias por esa oportunidad de hablar contigo.**

Nerio: Un gusto poder reflexionar sobre eso, Breyner

**Fuente de financiamiento**

No hay



### **Conflicto de intereses**

No hay

### **Agradecimientos**

A Nerio Neirotti, por amablemente poner a disposición su tiempo y energía para esta entrevista, y por la franqueza con la que compartió sus pensamientos. A Renata Cotas, por su atenta lectura para resolver los problemas del idioma, provocados en el proceso de transcripción.